

# Capítulo 48

## Tutoría nocturna (3)

1.

A pesar de las condiciones favorables, no fue una decisión sencilla, ya que sería imprudente firmar un contrato antes de conocer su contenido.

Siwoo le preguntó a Odile, que estaba sentada en la cama y movía las piernas.

“¿Entonces qué debería hacer?”

“Hay tres condiciones para cumplir el contrato.”

“¿No acabas de decir que había dos?”

Odile tarareó una melodía con una sonrisa adorable antes de responder.

“Bueno, pensé que podría pedir uno más, ya que parece que al señor Asistente le gusta bastante la caja de música.”

Siwoo se tocó la cara mientras se preguntaba si su expresión había delatado sus pensamientos.

Al notar la acción de Siwoo, Odile se rió suavemente.

“Aún no he aceptado nada. Cuéntame los detalles primero antes de tomar una decisión.”

A pesar de tener que correr riesgos, adquirir la caja de música valía la pena por sus beneficios.

Tener la caja de música aliviaría cualquier preocupación que tuviera sobre ser atrapado de nuevo después de finalmente lograr escapar.

Además, tener la caja de música significaba que podría dedicar todo su tiempo a investigar el círculo mágico dimensional, haciendo que la oferta de este artefacto fuera aún más atractiva.

“Está bien, entonces aquí está la primera condición.”

Odile dijo, levantando el dedo.

“Por favor, acompáñanos a un picnic mañana.”

“¿Un picnic?”

“Sí. Mañana es el día libre del señor Asistente, y planeábamos visitar la Montaña Espíritu donde se cultivan cosechas mágicas. Pensamos que sería aburrido ir solos, así que queríamos invitar al señor Asistente a que nos acompañara,”

Siwoo pareció interesado en la propuesta.

“Espera, ¿es esta la Montaña Espíritu que conozco?”

“¡Exacto! ¿Vendrás?”

Montaña Espíritu, una propiedad conjunta de la Duquesa Keter y la Condesa Gemini.

Era una zona de producción a gran escala responsable de suministrar el 95% de las cosechas mágicas en Gehenna.

Siwoo se interesó en la Montaña Espíritu debido a los rumores sobre su hermoso y misterioso paisaje natural.

Su interés solo creció después de escuchar las historias de Takasho, quien lo había visto desde la distancia y lo describió como un bosque de hadas.

Incluso Takasho, quien no tenía un interés particular en cosas que no fueran las mujeres, quedó impresionado por la belleza de la montaña, lo que intrigó a Siwoo.

“Bueno, eso suena genial. Yo también he querido ir allí.”

“¿De verdad? Sabía que también te gustaría.”

Siwoo observó cómo Odile saltaba arriba y abajo en la cama con emoción y no pudo evitar apreciar la vista.

“Muy bien, entonces para la segunda condición. Demuéstrame que mi teoría es correcta.”

En comparación con la primera condición, esta era un poco más exigente.

Quizás la forma de probar la teoría de Odile era metiendo su dedo en su ano, lo cual solo terminaría cuando Odile estuviera satisfecha o hubiera terminado con la experiencia.

Dicho esto, la tarea no era imposible para él, ya que el riesgo involucrado en la acción no era tan grande.

Si las circunstancias hubieran sido diferentes, Siwoo podría haberse sentido inclinado a rogarle, incluso si eso significaba humillarse para hacer una petición. Sin embargo, decidió aceptar la solicitud por el momento.

Después de todo, Siwoo ya había usado la puerta trasera de Odile antes.

No sería tan grave si simplemente insertara un dedo.

Al asentir Siwoo, Odile planteó su condición final.

“Y finalmente...”

Odile irradiaba una inocencia que brillaba más que la luna.

Se apartó un mechón de cabello que se le pegaba a la mejilla y preguntó.

“Háblame del amor.”

La escena parecía sacada de una película romántica, con la luz del sol entrando, y la imagen de Odile diciendo esa frase recordaba a una hermosa actriz.

“Yo misma no sé bien qué es. Cuando bebí esa poción, pensé que podría ser amor, pero me di cuenta de que era otra cosa.”

“Creo que actuó más como un afrodisíaco para mí.”

Odile continuó mientras jugueteaba nerviosamente con sus dedos.

“Por eso quiero intentar experimentarlo de una manera más común. Le pregunté a Pecha, mi criada, y ella me dijo que... el amor no es algo que se pueda sentir fácilmente.”

Odile se levantó de la cama y se acercó lentamente a Siwoo, quien estaba fumando su tercer cigarrillo junto a la ventana.

Luego tomó uno de sus dedos y dijo,

“El amor es algo que solo puedes descubrir tomados de la mano, acariciando las mejillas, saliendo en citas, besándose y conociéndose mutuamente.”

“Eso es bastante común.”

Por supuesto, Siwoo no pudo describirle ese sentimiento porque nunca lo había experimentado.

“Por eso quiero intentarlo. Ir juntos a la Montaña del Espíritu también es una cita, y es una extensión de mi tercera petición.”

“¿Entonces qué debería hacer? No puedo garantizar que pueda hacer que te enamores sin importar cuánto lo intente.”

El amor no era algo que se pudiera obtener o controlar fácilmente como una parte de algo, y la vida real no era como un juego RPG donde uno pudiera impresionar a los demás con facilidad.

“Bueno, es simple. Solo prométeme que seguirás jugando conmigo en el futuro y que no me evitarás.”

“¿Conmigo? ¿Esto no tiene nada que ver con la señorita Odette?”

Siwoo soltó inesperadamente, sintiendo que algo andaba mal en sus palabras...

Odile siempre se había referido a ella y a su hermana como un paquete, por lo que era inusual que omitiera el nombre de Odette.

Si ella hubiera sido como de costumbre, le habría pedido que pasara más tiempo con ellas.

El comentario de Siwoo pareció ser un shock también para Odile.

Sus ojos se abrieron de par en par, y le tomó un momento a Odile darse cuenta de su error antes de corregirse.

“Oh, querida, parece que cometí un error. Eso no es típico en mí. De todos modos, solo asegúrate de pasar tiempo con nosotras a menudo.”

“¿Puedo tomar un momento para pensarlo?”

“Claro, estaré esperando una respuesta sabia.”

Siwoo seguiría a regañadientes cualquier orden de Odile, incluso si fueran intencionales.

No podía predecir cómo responderían Amelia y las otras brujas si supieran que él tenía la fórmula para el hechizo de escape.

Sin embargo, no podía entender por qué Odile insistía en usarlo como ficha de negociación por el artefacto.

“¿Ya terminaste de buscar algo para chantajearme?”

“¿No sería divertido para el señor asistente descubrir debilidades? Si nosotros nos divertimos, entonces el señor asistente también debería poder hacerlo.”

Siwoo se sorprendió por su delicada consideración y se sintió commovido.

Aunque Odile parecía dura, respetaba los deseos de Siwoo a su manera, aunque seguía siendo muy egoísta.

“Si me das la mano por tu propia voluntad, significará que tenemos un trato.”

Dijo Odile, extendiendo su mano.

“Entiendo.”

Siwoo asintió, tomando la mano de Odile y dándole un apretón ligero.

Ambos sonrieron, complacidos con el acuerdo mutuamente beneficioso que acababan de sellar.

2.

Aunque sus planes de visitar la Montaña Espíritu y entretener a las Gemelas aún estaban en el futuro, había condiciones inmediatas del contrato que debían resolverse, es decir, satisfacer los caprichos curiosos de Odile.

Tan pronto como ambos reconocieron esto, una atmósfera incómoda descendió sobre ellos.

Odile y Siwoo estaban parados uno al lado del otro, mirando la cama por un largo rato, sin saber qué hacer a continuación.

“Eh... entonces,”

“¿Qué debería hacer?”

Odile dudó, jugueteando con su ropa, mientras Siwoo se rascaba la parte trasera de la cabeza, sin poder ofrecer ninguna sugerencia.

“Tengo curiosidad por saber si se sentiría mejor si uso la mano de otra persona.”

“Sí, entiendo eso. Pero ahora... esperaba que me dieras algunos detalles sobre cómo te gustaría que se hiciera.”

“Oye, ahora estamos en una relación simbiótica, ¿verdad? ¿Tengo que tomar todas las decisiones? No intentes solo aprovecharte, el señor asistente también debería aportar algunas ideas.”

Siwoo estaba desconcertado por la petición de Odile de “aportar algunas ideas”, pero no tenía mucho tiempo para dudar ya que necesitaban terminar rápido antes de que llegara Amelia.

“Bueno, eh, ¿te importaría quitarte la ropa interior?”

“¿Qué? ¿Cómo podría hacer algo así sin estar bajo el efecto de la poción?”

Siwoo se sorprendió por su comportamiento, después de todo, Odile fue quien le pidió que se metiera el dedo en el ano. Pero ahora, aquí estaba ella, avergonzada de mostrar su trasero.

—¿Entonces lo hacemos de pie?

preguntó Siwoo, a lo que Odile asintió con la cabeza en señal de acuerdo.

—Tomaré la cama así... y me quedaré de pie allí.

Odile se puso erguida con ambas manos apoyadas en la cama a la altura de la cintura y sacó un poco el trasero.

Odile se puso de puntillas, como lo haría una bailarina de ballet.

—¿Te sería más fácil hacerlo en esta posición?

—Está bien, entiendo.

—Ah, y escuché que hacerlo por detrás es diferente a hacerlo de frente y que puede causar dolor si no se usa lubricante. Revisa el bolsillo interior de esa bata que está allá.

Odile parecía haber preparado todo con diligencia, como una estudiante aplicada.

Cuando Siwoo quitó el tapón, un aroma floral fragante se elevó desde la botella de porcelana que parecía lujosa.

Por el aroma, que era similar a la fragancia que emanaba del cuerpo de Odile, parecía ser un aceite esencial que se usaba durante los baños.

“Apícalo en tus dedos y luego solo introdúcelos.”

Siwoo tragó nerviosamente, inclinando la botella de aceite sobre su dedo.

“Bueno, disculpa,”

Al bajar la banda elástica de los bóxers de Odile, sus nalgas carnosas quedaron a la vista.

La vista provocó una dolorosa erección en Siwoo.

Después de crear suficiente espacio para asegurarse de que ni su ropa ni su piel se ensuciaran con el lubricante, procedió a insertar sus dedos en su orificio trasero.

“¡Hick!”

Un jadeo agudo escapó de los labios de Odile cuando la mano de Siwoo entró en contacto con sus nalgas.

“¿Te sientes incómoda?”

“No, no. Solo me sorprendió lo frías que están tus manos. Pero por favor, continúa.”

La mezcla perfecta de la carne suave y tersa de sus glúteos se podía sentir a través de la palma de Siwoo, quien llegó a la conclusión de que podían ser cómodamente sujetados entre sus manos.

Las manos de Siwoo se deslizaron lentamente por la hendidura entre las nalgas de Odile.

La tensión era tan solemne que el sonido de su saliva al tragarse parecía especialmente fuerte.

“Está bien, voy a meterlo.”

“¡Espera, espera! ¡Ese es el agujero diferente!”

Siwoo recuperó la compostura con cuidado.

No fue hasta que pasó por su vagina suave y tersa e insertó un dedo en el agujero frontal que se dio cuenta de que había estado tan hipnotizado por la suavidad de su trasero que no prestó atención a dónde iba su dedo.

Afortunadamente, solo había insertado una pequeña parte de su dedo, aproximadamente la mitad de una falange.

Odile se sorprendió tanto que comenzó a chillar como un pollito que acaba de ser vacunado.

“¡No deberías haberlo puesto ahí! No te veía así, señor asistente, ¡pero realmente eres una persona insidiosa!”

“Lo siento.”

Siwoo reflexionó sobre quién era más insidioso, si él mismo o Odile, mientras retiraba rápidamente su dedo y buscaba el otro orificio de Odile.

“Ja...”

Mientras continuaban, Siwoo comenzó a notar que las orejas de Odile se ponían cada vez más rojas.

Incluso había vislumbrado sus mejillas sonrojadas cuando ella giró brevemente la cabeza para regañarlo, pareciendo la piel de un caqui maduro.

Siwoo no podía entender por qué Odile se sometía a tal humillación solo para probar su teoría, especialmente cuando parecía visiblemente avergonzada por la situación.

A pesar de su confusión, intentó pedir una aclaración,

“¿Es este el lugar correcto?”

“Bueno, ¿por qué me preguntas a mí... Lo descubrirás si miras con atención.” Todo lo que Siwoo podía sentir en esta situación incómoda era el calor de las suaves nalgas de Odile en sus bóxers mientras la punta de sus dedos deslizaba por la textura arrugada de los pliegues de su recto.

Mientras lo hacía, Siwoo comenzó a acariciar lentamente los pliegues como si estuviera hipnotizado por ellos.

El aceite aromático añadido al creciente deseo presente en la habitación...

“Esta vez realmente lo voy a meter.”

Siwoo comenzó a introducir cuidadosamente su dedo anular cubierto de aceite, poco a poco.

Al mismo tiempo, sus dedos sintieron una resistencia increíble.

El capullo de la flor de Odile estaba cerrado con fuerza, haciendo imposible cualquier avance.

“Señorita Odile, si empuja tan fuerte... no podré meterlo, ¿verdad?”

Mientras Siwoo decía eso, comenzó a concentrarse en la tarea que tenía entre manos.

¿Qué clase de hombre sería si se echara atrás ante un desafío así?

Era su deber cumplir la petición de una dama tan bonita como Odile, quien se le había acercado y le había pedido que la complaciera metiéndole el dedo en el ano.

“Espera, funcionó antes... ¿por qué no funciona ahora?”

“Intenta respirar profundo.”

“¿Una respiración profunda? Está bien. Huh... ja... huh... ¡hiyang...!”

Siwoo introdujo su dedo suavemente, sincronizándolo perfectamente con su exhalación.

Al mismo tiempo, Odile se tensó y dejó escapar un gemido adorable.

“¡Me, me sorprendiste!”

“Bueno, por suerte funcionó.”

Su dedo se deslizó fácilmente, entrando aproximadamente hasta la primera articulación.

Pudo sentir cómo la pared interna de Odile se contraía de forma intermitente contra su dedo, el interior de su cuerpo se sentía mucho más caliente que su piel cálida.

Honestamente, a Siwoo le costaba resistirse.

El peligroso impulso de tumbar a la indefensa Odile sobre la cama y embestirla con su miembro como lo había hecho antes recorría su cuerpo mientras se recordaba a sí mismo mantener la racionalidad y concentrarse en la tarea que tenía entre manos.

“Voy a empezar a moverme ahora.”

“Entendido... Hazlo despacio, muy despacio, ¿entendido?”

Mientras Siwoo comenzaba a adentrarse más en ella, Odile, de puntillas, resistía la tentación de mirar hacia atrás mientras apretaba las sábanas.